

África 7



» Bruselas autoriza por vez primera programas de cooperación de Canarias en el Sáhara Occidental » Presidencia del Gobierno prevé acciones en el litoral hasta la costa de Dajla

La UE abre la mano en El Aaiún

La Comisión Europea acaba de dar un giro a su política transfronteriza con Marruecos, al autorizar por vez primera el uso de fondos públicos en El Sáhara Occidental, un territorio en disputa bajo el auspicio de Naciones Unidas. Bruselas destina al programa Poctefex 5 millones de euros.

J.S.MUJICA/LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Bruselas acaba de abrir la caja de Pandora. Un programa de cooperación transfronteriza denominado Poctefex, financiado con fondos públicos, recoge acciones en El Sáhara Occidental, un territorio sometido a litigio internacional bajo la jurisdicción de Naciones Unidas.

La lista de adjudicatarios se filtró hace ocho días, pero no ha sido colgada en las webs oficiales, como *poctefex.ue*. En la Consejería de Economía y Hacienda, el técnico responsable se encontraba ayer ausente a la hora de ofrecer información oficial, una circunstancia que también se repitió en el Instituto de Ciencias Marinas, dependiente de la Presidencia del Gobierno regional.

Los datos recabados por este periódico durante toda la semana bajo un ambiente de opacidad institucional, acreditan que Bruselas adjudicó dos programas al Instituto de Ciencias Marinas para estudiar el litoral del Sáhara hasta la frontera sur con Mauritania, incluida la ciudad pesquera de Dajla (antigua Villacisneros).

El Instituto depende de la Agencia Canaria de Innovación, dirigida por Juan Ruiz, inserta en la Presidencia del Gobierno. Entre los proyectos de estudio destaca una acción para el cultivo de ostras en las proximidades de Dajla.

Otro de los adjudicatarios que operará es la Fundación Canaria Centro Tecnológico Emprendedores y Discapacidad, con unos 200.000 euros. Apoyada en el foro privado Alianza Hispano-Africa-

na, creado hace un año, presentó nueve proyectos por valor de 1,2 millones, pero, finalmente, ejecutará una acción para comercializar productos de artesanía fabricados en El Aaiún, la capital administrativa de El Sáhara en la que viven 450.000 personas.

El resto de las acciones canaria en Marruecos se localiza en Agadir. La Consejería de Economía y Hacienda que preside José Manuel Soria (PP) gestionará 1,5 millones de euros; la Dirección General de Comercio que encabeza Arturo Cabrera (CC) operará con medio millón de euros en un programa que empezó a rodar esta semana en La Laguna, Santa Cruz de La Palma y Las Palmas de Gran Canaria.

La Viceconsejería de Ordenación Territorial de Miguel Ángel Pulido (CC) participa con un millón de euros también en Agadir. Y la Dirección General de Promoción Educativa (CC) desarrollará un calendario de actuaciones con jóvenes marroquíes.

El director de la oficina del Frente Polisario en Canarias, Mohamed Salem, reaccionó ayer con sorpresa al conocer el alcance de las acciones del Poctefex. «El Sáhara es un territorio ocupado que gestiona Naciones Unidas. Estas operaciones, por muy cooperantes que sean, no pueden ser promovidas por nadie, y menos por la Unión Europea y por el Gobierno de Canarias».

Salem avanzó que se dirigirá al Gobierno de Canarias para obtener información oficial y conocer el destino de los fondos. «Es que todavía no se han enterado que son negociaciones prohibidas por el derecho internacional. No tenemos nada con esas personas, ni con los receptores de los fondos, que al fin y al cabo, pueden ser empresas o trabajadores, pero la situación de conflicto que vive El Sáhara es especial y debe interpretarse bajo otras reglas de juego. No es un destino cualquiera. Esta semana se cuestionó el Tratado de Pesca».



El Aaiún. Arriba, imagen de la ciudad. Debajo, un cartel que existía hasta 2009.

EFECTOS

QUERRELLA AL POLISARIO

La Asociación Saharaui para la Defensa de los Derechos Humanos (Asadeth) ha reclamado al juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón que no archive la querrela criminal presentada contra 24 dirigentes del Frente Polisario -entre ellos, el anterior representante en España, Brahim Gali- y contra tres militares de alta graduación argelinos por «un presunto delito de genocidio».

La querrela fue presentada en junio de 2009. El pasado 22 de enero, el Juzgado de Instrucción número cinco de Madrid (del que es titular Garzón) informó de que se había librado una comisión rogatoria a las autoridades argelinas y marroquíes para que informasen de si había causas pendientes contra los querrelados en sus respectivos países. Dado que hasta la fecha no se había recibido ninguna respuesta, el Juzgado decidió «el archivo de la presente causa hasta recibir de las autoridades judiciales requeridas la documentación solicitada».

El brutal asesinato del director general de la Seguridad Nacional de Argelia, Ali Tounsi, en su despacho y quemarropa, coloca a este país magrebí en una delicadísima situación que va más allá de los atentados (casi diarios) de Al Qaeda.

Lounsi era desde hace décadas uno de los hombres clave del poder en Argelia y una de las pocas figuras que quedaban en activo del grupo de militares que fraguaron en la sombra durante años los destinos del país.



Tempus Fugit. «Del asesinato de Ali Tounsi se extraen dos conclusiones: la venganza tardía y la debilidad de un Estado donde un sicario profesional entra en un despacho y abate a tiros al jefe de seguridad» ➤ José S. Mujica

El polvorín de Argel

Estaba al frente de la Seguridad Nacional desde 1995 y hace unos meses los medios argelinos llegaron a informar acerca de una crisis que le enfrentó al ministro de Interior, Yazid Zerhouni.

De su asesinato pueden sacarse dos conclusiones: una venganza tardía de casi dos décadas, desde el golpe de estado encubierto para impedir el acceso de los extremistas del FIS al poder, tras ganar en la primera



«Unido a los sobresaltos que da Libia, la paz aparente toca fondo en el Magreb»

vuelta de las elecciones de 1991; y la debilidad estruc-

tural que sufre el Estado en sí mismo, porque es lo único que puede deducirse para explicar cómo alguien puede entrar en el despacho del jefe de seguridad y abatirlo a tiros. Argelia es un polvorín que se mantiene gracias a la mano de hierro con la que el gobierno Buteflika y al respaldo institucional que le propina Europa a cambio de energía y de contener a los fundamentalistas. Pero unido a los sobresaltos que está dando Libia, esa paz aparente toca fondo.